

TRES REFLEXIONES FILOSOFICO-HISTORICAS ACERCA
DE LA VIDA DE LOS GUARANIES (*)

Múltiples factores, que en última instancia se relacionan con lo profundo de la condición humana, hacen que los hombres nos diferenciamos en culturas formadas al hilo de complejos axiológicos distintos. Esos factores materiales y espirituales interrelacionados resultan especialmente significativos cuando se desean estudiar las posibilidades de integración de diversos aspectos de la vida, como ocurre con América en general y con la relativamente desintegrada América Latina en especial, y al hilo de ese estudio se orientan las presentes reflexiones filosófico-históricas, basadas en la vida del pueblo guaraní (1).

En la vida de los guaraníes es posible reconocer cuatro grandes etapas: la indígena anterior a la conquista, la de las misiones jesuíticas, la colonial posterior y la de la vida independiente dentro de los nuevos Estados en que quedaron incorporados. Al hilo de su estudio pueden reconocerse diversos temas importantes para el en-

(*) Material de exposiciones en reuniones del Comité de Filosofía del Derecho de la Rama Argentina de la Asociación de Miembros Individuales de la Federación Interamericana de Abogados.

(1) Puede v. por ej. LEVENE, Ricardo (direc.), "Historia de América", t. II, "Los aborígenes de América del Sur" por Fernando MARQUEZ MIRANDA, Bs. As., Jackson, 1940, págs. 324 y ss.; REX GONZALEZ, Alberto-PEREZ, José A.; "Argentina indígena-Víspera de la conquista", (colección dirigida por Tulio Halperín Donghi), Bs.As., Paidós, 1976, págs. 122 y ss.

foque filosófico-histórico, entre los cuales nos parecen especialmente significativos:

a) Geografía de la integración: Los guaraníes formaron parte de un vasto complejo cultural de bases principalmente lingüísticas que los vinculaba con la zona amazónica y, según parece, llegaba en territorio actualmente argentino hasta la zona de nuestra ciudad de La Plata. Quien considere comparativamente un mapa de las diferentes culturas indígenas de América y en especial en nuestro caso de la guaraní, y otras representaciones de las divisiones coloniales y de los países independientes que surgieron luego, podrá advertir la dependencia de las estructuras independientes respecto de la influencia externa colonial, en tanto que las formaciones indígenas, quizás más vinculadas a los factores geográficos americanos, fueron significativamente distintas. En cierto sentido, por ej. al hilo de la "fractura" del Virreinato del Río de la Plata, puede pensarse que al fin hubo una relativa síntesis con las formaciones culturales indígenas, y las diferencias entre el mapa argentino y las divisiones indígenas conducen a señalar vías en que debe trabajar nuestra integración interna y a comprender posibles riesgos y oportunidades de integración respecto de nuestros vecinos.

b) Afinidad y escisión cultural: El pueblo guaraní tenía una economía principalmente agrícola de relativa abundancia y con proyecciones comunitaristas. Esas bases permitieron una fácil adaptación a la estructura de las misiones jesuíticas que, en definitiva, correspondían a ideales de vida comunitaristas relativamente medievales; en tanto que el estilo de vida más comercial e individualista que se abría paso en el mundo europeizado moderno y llegaba crecientemente a América estaba en franco conflicto con esos tipos de organización. Cabe decir que si el mundo guaraní-jesuíta era un marco de predominio de los valores santidad, amor, orden, previsibilidad y poder, que secuestraban quizás la jerarquía de la utilidad, el mundo europeo moderno que se abría camino y terminó por elimi-

nar el refugio misionero respondía principalmente a la utilidad y a los avances selectivos de la libre cooperación. Aunque mucho se ha discutido acerca de los méritos de la obra jesuítica misionera, a nuestro parecer era una vía idónea para respetar la personalidad de los indígenas, en tanto que la destrucción de las misiones trajo aparejada una agresión cultural contra los guaraníes. Puede decirse que la solución jesuita al problema de la colonización guaraní presentaba una fórmula de "continuidad histórica" que en principio goza de preferencia dikelógica, como más respetuosa de la personalidad, respecto de la discontinuidad planteada por la España moderna (2).

La colonización presentaba un problema de "cambio" que, como tal, debe ser comprendido a través de los valores (3), y la fórmula jesuita, alimentada desde una base de santidad que reconocía ampliamente la condición hu-

(2) Es posible c. por ejemplo, HERNANDEZ, P. Pablo S. J., "El extrañamiento de los jesuitas del Río de la Plata y de las Misiones del Paraguay por decreto de Carlos III", Madrid, Victoriano Suárez, 1908; "Historia de la Compañía de Jesús en la provincia del Paraguay (Argentina, Paraguay, Uruguay, Perú, Bolivia y Brasil) según los documentos originales del Archivo General de Indias estracados y anotados por el R.P. Pablo Pastells, S.J.", Madrid, Victoriano Suárez, 1912 y ss.; también LUGONES, L., "El imperio jesuítico", Ensayo histórico, Bs. As., Cía., Sud-Americana de Billetes de Banco, 1904; desde otra perspectiva c. SARRAILH, Jean, "La España ilustrada en la segunda mitad del siglo XVIII", trad. Antonio Alatorre, México, Fondo de Cultura Económica, 1957.

(3) Puede c. CIURO CALDANI, Miguel Angel, "Reflexiones sobre los valores jurídicos en una sociedad en transformación", en "Zeus", 31/X/1975.

mana de los indios era, a nuestro parecer, más valiosa que la respuesta "moderna" inspirada en la utilidad y el poder, donde el indio era más un medio que un fin. Se planteaba así, frente a un valor orientado y quizás desbordado hacia la plenitud, como era la santidad, el "criptotalitarismo" de la utilidad, que hoy se hace cada día más notorio.

En definitiva se trataba de encontrar "denominadores comunes" (4) legitimantes de la penetración en la vida guaraní, y los "denominadores comunes" con la cultura jesuítica eran más profundos y respetuosos.

El conflicto cultural entre los guaraníes y los jesuitas por una parte y la otra cultura europea anglicanizada y afrancesada, que penetraba en España, es un episodio de los conflictos entre la Edad Media y la Edad Moderna, entre la monarquía de los Austria y la Casa de Borbón, y de una escisión que aún caracteriza a diversas culturas latinoamericanas, parece que en estos momentos con un franco avance de la línea "angloafrancesada" (5).

(4) Es posible v. CIURO CALDANI, Miguel Angel, "Estudios de Filosofía Jurídica y Filosofía Política", Rosario, Fundación para las Investigaciones Jurídicas, t. II, págs. 205 y ss.

(5) Puede c. CIURO CALDANI, Miguel Angel, "La escisión de la conciencia jurídica y política argentina", en "Revista de la Universidad de Buenos Aires", Publicación en homenaje al profesor Rafael Bielsa, vol. VI, págs. 21 y ss.; "Comprensión jusfilosófica del Martín Fierro", Rosario, Fundación para las Investigaciones Jurídicas, 1984.

Con miras a los contactos entre culturas pueden aprovecharse las ideas expuestas en CIURO CALDANI, Miguel Angel, "Aportes para una teoría de las respuestas jurídi-

c) Derecho a sobrevivir: Pese a que se ha discutido mucho acerca de los fundamentos de la expulsión de los jesuitas y de los intentos fracasados de reorientar la vida de los indios, no nos cabe duda que en profundidad u no de los planteos decisivos era saber si la cultura guaraní-jesuita, dado su carácter comunitario "a la zaga" del "espíritu objetivo" crecientemente individualista y liberal de la época, merecía sobrevivir. Creemos que según los criterios de progresismo y de supervivencia de los más aptos que reinaron después la solución negativa era indudable, pero hoy sabemos que la cuestión es un episodio de un drama histórico que merece las más profundas meditaciones.

M. A. CIURO CALDANI (**)

(Cont. (5) cas", Rosario, Consejo de Investigaciones de la U.N.R., 1976.

(**) Investigador del CONICET.